

GUÍA PARA LA CONSTRUCCIÓN Y EJECUCIÓN DEL QUIJONGO GUANACASTECO

Elaborado por Adriana Méndez y Karol Cabalceta

Basado en la experiencia con el maestro Isidoro Guadamuz De la O

GUÍA PARA LA CONSTRUCCIÓN Y EJECUCIÓN DEL QUIJONGO GUANACASTECO

Elaborado por Adriana Méndez y Karol Cabalceta

Basado en la experiencia con el maestro Isidoro Guadamuz De la O



Guía para la construcción y ejecución del quijongo guanacasteco
© 2018 Dirección de Cultura del Ministerio de Cultura y Juventud

787 Méndez González, Adriana, autor(a), fotógrafo(a).
M538g *Guía para la construcción y ejecución del quijongo guanacasteco: basado en la experiencia con el maestro Isidoro Guadamuz de la O / elaborado por Adriana Méndez y Karol Cabalceta*; ilustraciones Ana Lucía Sánchez; fotografías Adriana Méndez González.
– 1 ed. – San José, C.R. : Ministerio de Cultura y Juventud, Dirección de Cultura, ©2018.
62 p. ; ilustraciones, fotografías ; 21 x 20 cm.

ISBN 978-9930-9655-2-8

1. Quijongo. 2. Instrumentos musicales costarricenses. 3. Músicos costarricenses. 4. Música costarricense. I. Cabalceta, Karol, autor(a). II. Sánchez, Ana Lucía, ilustrador(a). III. Título.

SINABI/UT

18-97



Dirección de Cultura del MCJ

Fresia Camacho Rojas, Directora de Cultura 2014-2018
Ricardo Martínez, Coordinador del Departamento de Promoción Cultural
Vera Beatriz Vargas León, Gestora Cultural en Guanacaste

Producción

Adriana Méndez González

Concepto, sistematización y redacción

Adriana Méndez González
Karol Cabalceta Mejías

Transcripción musical

Margarita Rodríguez Castillo

Diseño y diagramación

Soren Vargas | www.sorenvargas.com

Revisión de texto

Gabriela Carrión

Ilustraciones

Ana Lucía Sánchez

Fotografías

Adriana Méndez González

Derechos reservados conforme a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos. D. R. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento escrito del autor.
Hecho el depósito de ley.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTO | 4

PRESENTACIÓN | 6

INTRODUCCIÓN | 8

EL QUIJONGO | 10

ORIGEN | 13

IMPORTANCIA | 14

DOS QUIJONGOS DIFERENTES | 16

EL QUIJONGUERO | 18

EULALIO GUADAMUZ | 20

FELIPE QUIRÓS | 22

ISIDORO GUADAMUZ DE LA O | 24

CONSTRUCCIÓN | 26

MATERIALES | 27

EXTRACCIÓN DE LA CUERDA | 28

CONFECCIÓN DEL RESONADOR | 30

CONFECCIÓN DEL VIBRADOR | 32

CONFECCIÓN DE LA VARA | 34

CAJA DE RESONANCIA | 36

PULSADOR | 38

PAÑUELO | 39

EJECUCIÓN | 40

EL SONIDO DEL QUIJONGO | 42

LA POSTURA DE LA MANO | 43

EJERCICIOS RÍTMICOS | 44

EXPLORACIÓN DEL RESONADOR | 46

SENSIBILIZACIÓN MELÓDICA | 49

REPERTORIO | 52

RECUPERANDO EL QUIJONGO | 56

BIBLIOGRAFÍA | 58





AGRADECIMIENTO

Desde la Dirección de Cultura celebramos la divulgación de la guía para la enseñanza del quijongo en escuelas y colegios, y esperamos que contagie a grandes y chicos para activar la vivencia de la fabricación y experimentación con este instrumento musical.

Agradecemos de manera especial a todas las personas que aportaron su conocimiento y

esfuerzo para que esta guía sea posible, en especial, a don Eulalio, don Isidoro, don Felipe, Adriana, Karol, Margarita y Vera.

Esperamos que este manual tome vida propia y sea copiado, reproducido y utilizado por muchas personas, y soñamos con que el quijongo siga vibrando y reverberando en ritmos y tonadas de Guanacaste.

FRESIA CAMACHO
Directora de Cultura 2014-2018





PRESENTACIÓN

Guanacaste se asoma al futuro con la certeza de que su identidad se renovará para irrumpir con fuerza entre las nuevas generaciones. Las herencias culturales son un motor vivo y presente entre la revolución y la evolución de un mundo cambiante, diverso y migrante: son un hilo que ata el pasado, el presente y el futuro.

El Quijongo como instrumento, y los quijongueros como portadores de una tradición —de ser y de hacer—, los investigadores, los profesores y las instituciones, se convierten en cómplices de un proyecto que vincula la herencia con la puesta en valor, la revitalización, el reconocimiento y la trasmisión de un patrimonio cultural inmaterial vivo.

Don Eulalio Guadamuz, Don Isidoro Guadamuz y Don Felipe Quirós, son la última generación de quijongueros que por vocación y amor a la tradición se propusieron con autoridad el no dejar perder su saber. Por ello, debemos acompañarlos, aprender de ellos, cumplir

con sus metas y sus sueños para ver una nueva generación de quijongueros en Guanacaste.

La Dirección de Cultura en su Oficina de Gestión Cultural en Guanacaste (MCJ) se ha propuesto la salvaguardia del Quijongo guanacasteco como un legado de interés nacional y regional con miras a que se visualice en el programa educativo de las futuras generaciones, siendo la presente guía el primer paso.

Esto apenas inicia. La salvaguardia es un gran trabajo, pero aún queda mucho por hacer, como la creación de una organización que proteja esta herencia y sus portadores, e impulsar la declaratoria del quijongo guanacasteco, su construcción e interpretación como patrimonio cultural inmaterial de Costa Rica. En ésta labor necesitamos de todos ustedes.

VERA VARGAS
Gestora Cultural en Guanacaste
Dirección de Cultura en Guanacaste, MCJ



A photograph of a green coconut hanging from a thin wire over a fire burning in a stone hearth. The fire is made of logs and is bright orange and yellow. The coconut is positioned in the center of the frame, and the fire is below it. The hearth is made of dark, textured stone blocks. The word "INTRODUCCIÓN" is written in white, bold, uppercase letters across the bottom of the image, partially overlapping the fire and the hearth.

INTRODUCCIÓN

La música en la provincia de Guanacaste es parte de su patrimonio, está muy ligada a la historia y a la forma de vivir de las personas. Los instrumentos musicales son de gran importancia, entre ellos, el quijongo.

Con el propósito de promover la salvaguardia de este instrumento, se ha desarrollado esta guía. Con ella, tanto músicos(as) como personas interesadas tendrán herramientas para conocer cómo se construye y ejecuta el instrumento, promoviendo, de este modo, su uso.

A partir de la investigación, la realización de talleres y el testimonio de los quijongueros, se hace una descripción de las características del instrumento, se enfatiza en los materiales necesarios para su construcción, se continúa con la base

para su ejecución, y se concluye con un repertorio musical.

Los conocimientos de estos músicos han sido la base de este documento. Al explicar y rememorar don Eulalio con sus anécdotas sobre la vida en las haciendas, don Felipe con su legado familiar y don Isidoro con su técnica- nos hablan sobre la importancia del instrumento, la vigencia que tenía a principios del siglo XX y la música que se ejecutaba.

El quijongo se encuentra en riesgo, pues sólo se conoce a estos tres portadores de tradición. Ellos, en su deseo por transmitir sus conocimientos, están anuentes a colaborar en acciones de salvaguardia. Por eso, es un reto para todos difundir, sensibilizar, innovar y, sobre todo, continuar con esta tradición.





EL QUIJONGO

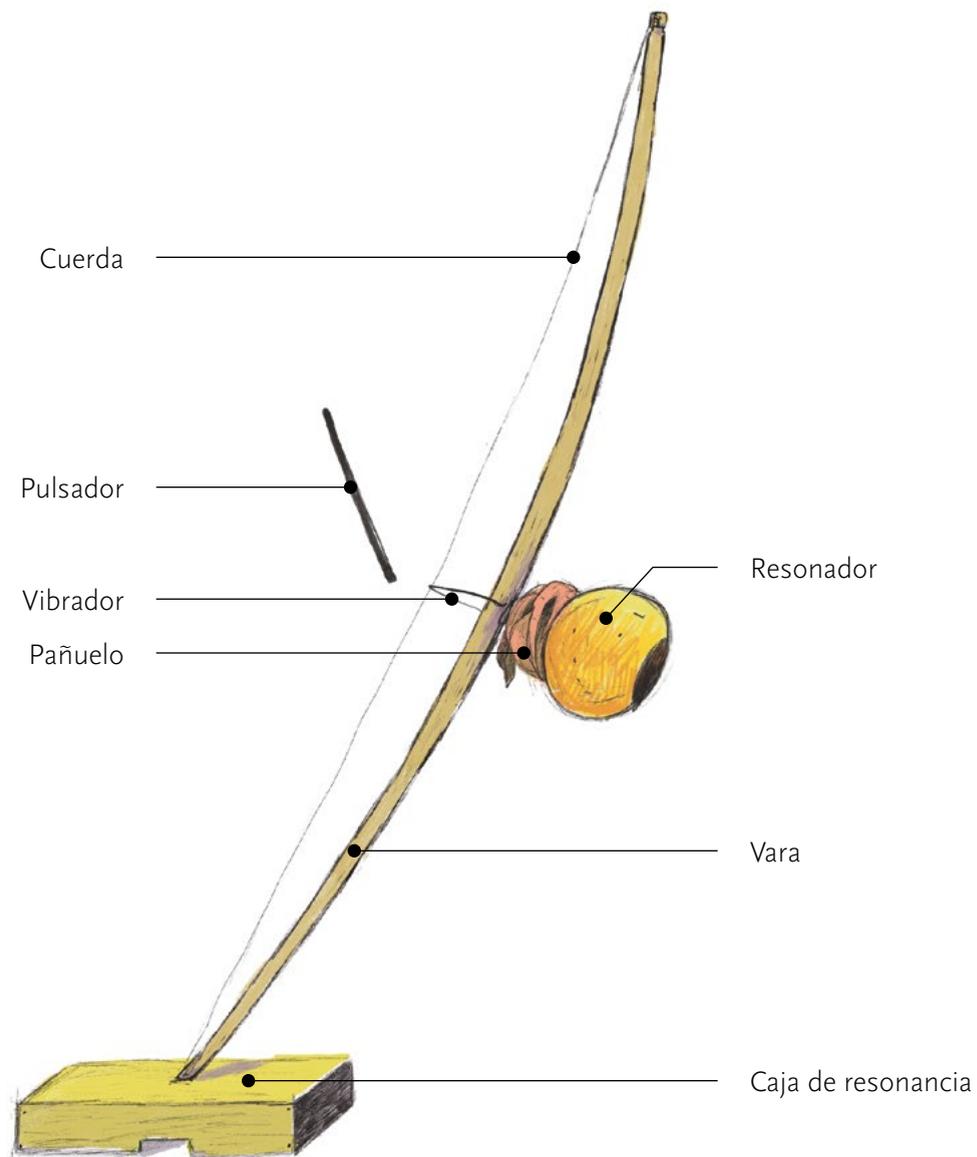
El quijongo es un instrumento musical de cuerda percutida, caracterizado por su forma arqueada. Se compone de una vara de aproximadamente dos metros de largo, la cual se obtiene del árbol conocido como guácimo ternero, una cuerda que se extiende de extremo a extremo, un vibrador, un jícaro que funciona como resonador, un pañuelo, un pulsador y una caja de resonancia.

Este instrumento no tiene una tonalidad exacta, ella depende del largo de la vara y de la tensión que se le dé a la cuerda. El sonido se produce al golpear la cuerda con

el pulsador, la vibración pasa de la cuerda al vibrador y sale por el resonador. Al abrir o cerrar la mano en el jícaro, se producen diferentes notas musicales que se perciben como un silbido.

En Costa Rica, actualmente se encuentra en la provincia de Guanacaste. Investigadores lo señalan en San Carlos y en algunas zonas aisladas del Valle Central hasta mediados del siglo pasado. También, está presente en otros países de Centroamérica, como El Salvador, Guatemala y Honduras, con el nombre de *caramba* o *carimba*.





PARTES DEL QUIJONGO

ORIGEN

Se debaten dos teorías sobre el origen del instrumento. Investigaciones como la realizada por Acevedo (1986) sostienen que “su origen se atribuye a la influencia africana, traída por los esclavos negros que llegaron con los primeros conquistadores” (p. 63). En efecto, durante el periodo de colonización e inicios de la época colonial, hubo presencia de africanos en la zona que hoy conocemos como Guanacaste. Además, en África existen varios tipos de arcos musicales, algunos con resonadores.

En otras regiones asociadas a la llegada de africanos durante la época colonial,

también se encuentran instrumentos similares, principalmente en su construcción (Hidalgo y Méndez, 2011). Es el caso de Brasil, en donde el birimbao tiene mucha vigencia al ser utilizado en la capoeira.

La otra teoría existente se refiere a un origen indígena, dada la forma de la vara, la cual es similar a un arco, como los que utilizaban estos grupos para cazar. Pero no hay evidencia del uso de instrumentos monocordes antes de la conquista, por lo que es difícil comprobar dicha hipótesis.



IMPORTANCIA

El quijongo es parte del patrimonio musical guanacasteco. Tuvo mucha importancia en el origen del ritmo conocido como *parrandera*, el cual es característico de la provincia. La mayoría del repertorio se compone de canciones tradicionales, en su mayoría inspiradas en el entorno de las haciendas y en la forma de vida de la gente.

Para Acevedo (1986), fue durante la colonia que se dio origen a los ritmos propios de la zona: “en el campo creativo, la época colonial en el Guanacaste fue un período de gestación, producto del mestizaje étnico consolidado por españoles-indios-negros” (p. 53). Nuestra cultura evidencia esta mezcla étnica en aspectos como la gastronomía y la música.

La hacienda ganadera jugó un papel importante en la consolidación de la música tradicional, al ser un lugar donde se realizaban muchas actividades laborales y sociales, propiciando el desarrollo y difusión del quijongo (Hidalgo y Méndez, 2011). En contraste, se daba una gran

desigualdad social, pues la tierra estaba concentrada en pocas manos y las personas trabajaban como sabaneros, peones, cocineras u otros oficios necesarios, trabajos poco remunerados en la mayoría de los casos.

La música era una de las principales fuentes de entretenimiento. Dadas las bajas condiciones económicas de los trabajadores, éstos buscaban los materiales para construir sus propios instrumentos musicales. En el caso del quijongo, tanto el árbol de guácimo ternero, como las jícaras y la cuerda se encontraban en las haciendas (Hidalgo y Méndez, 2011).

Era común que ejecutaran el quijongo en las tardes y en las noches de luna, solo o acompañado de otros instrumentos, como el juque, la carraca (quijada de burro), las maracas y claves. También, se realizaban bailes en las comunidades cercanas. Se invitaba a los quigonqueros para amenizar rezos, fiestas de Navidad y otras celebraciones tradicionales que se recuerdan como actividades muy alegres.



QUIJONGUERO EJECUTANDO EN UNA FIESTA TRADICIONAL ACOMPAÑADO DE LOS OTROS INSTRUMENTOS MUSICALES



DOS QUIJONGOS DIFERENTES

En Costa Rica, existen dos instrumentos que comparten este nombre, el que describimos en este libro y el quijongo de Limón. Éste último se usa para tocar calypso, tiene una función muy diferente, ya que su sonido es parecido a un bajo, por lo que también se le llama “bajo de cajón”.



QUIJONGO LIMONENSE



QUIJONGUERAS EJECUTANDO EN UN TALLER DE ESTE INSTRUMENTO



EL QUIJONGUERO

Los quijongueros se caracterizan por construir y ejecutar el instrumento, relacionándose con éste desde que deciden buscar la vara de guácimo para construirlo (Hidalgo y Méndez, 2011). Además, conocen el repertorio musical tradicional.

Actualmente, se conoce solamente a tres portadores de tradición activos en la provincia de Guanacaste, todos superan los 75 años de edad. El instrumento forma parte de su cotidianidad e historia de vida.

Don Eulalio Guadamuz y don Felipe Quirós, ambos de Bagaces, y Don Isidoro Guadamuz de la O, de Santa Cruz. Todos

ellos comparten una tradición que les fue heredada, contribuyen al desarrollo de la música tradicional guanacasteca y resguardan el patrimonio en las canciones que interpretan y transmiten a las nuevas generaciones.

Cada uno tiene su propio estilo de construcción y ejecución, el cual está ligado a la zona de donde provienen y a su dedicación como músicos. Además, están conscientes de la importancia de hacer esfuerzos para que este instrumento no desaparezca.



EULALIO GUADAMUZ



Don Lalo, como se le conoce, aprendió a tocar el quijongo a los 14 años, cuando trabajaba como peón en la hacienda Ciruelas (Bagaces). Comenzó a experimentar y logró fabricar su primer quijongo. Desde entonces, se volvió su instrumento predilecto.

También, aprendió a tocar y a construir la marimba, y formó parte del grupo conocido como Los Palominos. Se destacó por manejar con gran habilidad la dulzaina

y estuvo en la primera Filarmonía de Bagaces tocando instrumentos de viento.

Actualmente, ha colaborado con el Ministerio de Cultura y Juventud dando talleres de quijongo a jóvenes y a profesores de música. Ha recibido varios homenajes, entre ellos, el de Tesoro Humano Vivo por parte del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS). Además, es ganador del Premio Nacional de Cultura Popular Tradicional 2014.



FELIPE QUIRÓS (1936-2018)



Don Felipe provino de una familia de quijongueros, su padre Cristóbal Alvarado y su abuelo Pedro Cano conocieron el instrumento en las haciendas donde trabajaban como peones y sabaneros, tradición que heredaron él y sus hermanos. A los trece años, aprendió a fabricarlo y a tocarlo, utilizando las herramientas de su abuelo, cuya familia conserva todavía.

Se presentó en el Teatro Nacional y colaboró con investigaciones realizadas por Jorge Acevedo, Lencho Salazar y Guadalupe Urbina, destacándose la grabación de un disco sobre la música de Guanacaste en los años 80. Recientemente, se presentó en centros educativos del cantón de Bagaces y en festivales locales. Falleció en 2018.



ISIDORO GUADAMUZ DE LA O



Don Isidoro tiene 82 años, fue profesor en la etapa básica de Música en la sede de Santa Cruz de la Universidad de Costa Rica. Aprendió a tocar el quiijongo a los siete años, cuando un quiijonguero de Matapalo, llamado Trinidad Zelaya, visitó su escuela e hizo una demostración. Desde ese día, don Isidoro se interesó por el instrumento. Después de experimentar con varios materiales, perfeccionó el instrumento que toca hoy día.

Durante muchos años, formó parte de la Filarmonía Municipal de Santa Cruz, donde ejecutaba el trombón. En su faceta como profesor, se preocupó por enseñar instrumentos tradicionales, pues “todos

deben saber la base de donde vienen”, por lo que incluía el quiijongo, la carraca y el juque en sus clases.

Ha participado como portador de tradición en talleres con el Ministerio de Cultura y Juventud. Ha recibido múltiples reconocimientos por su trayectoria musical y su aporte a la enseñanza de la música, sobresaliendo el premio Mauro Fernández en 1995 y el Premio Nacional de Cultura Popular Tradicional 2014.

También, es autor de música exclusiva para el instrumento, y de canciones muy conocidas como *El piñonate*.



CONSTRUCCIÓN

MATERIALES

Una de las principales características del instrumento es la relación entre la ejecución y la construcción, ya que es importante conocer los materiales y la forma en que éstos se emplean. Este proceso está muy ligado al entorno de la provincia, pues la mayoría de los materiales se encuentran en la naturaleza.

Todas las partes del instrumento son importantes y se recomienda trabajar en cada una de ellas en el siguiente orden:

1. Extracción de la cuerda
2. Confección del resonador
3. Vibrador
4. La vara
5. Caja de resonancia
6. Pulsador
7. Pañuelo

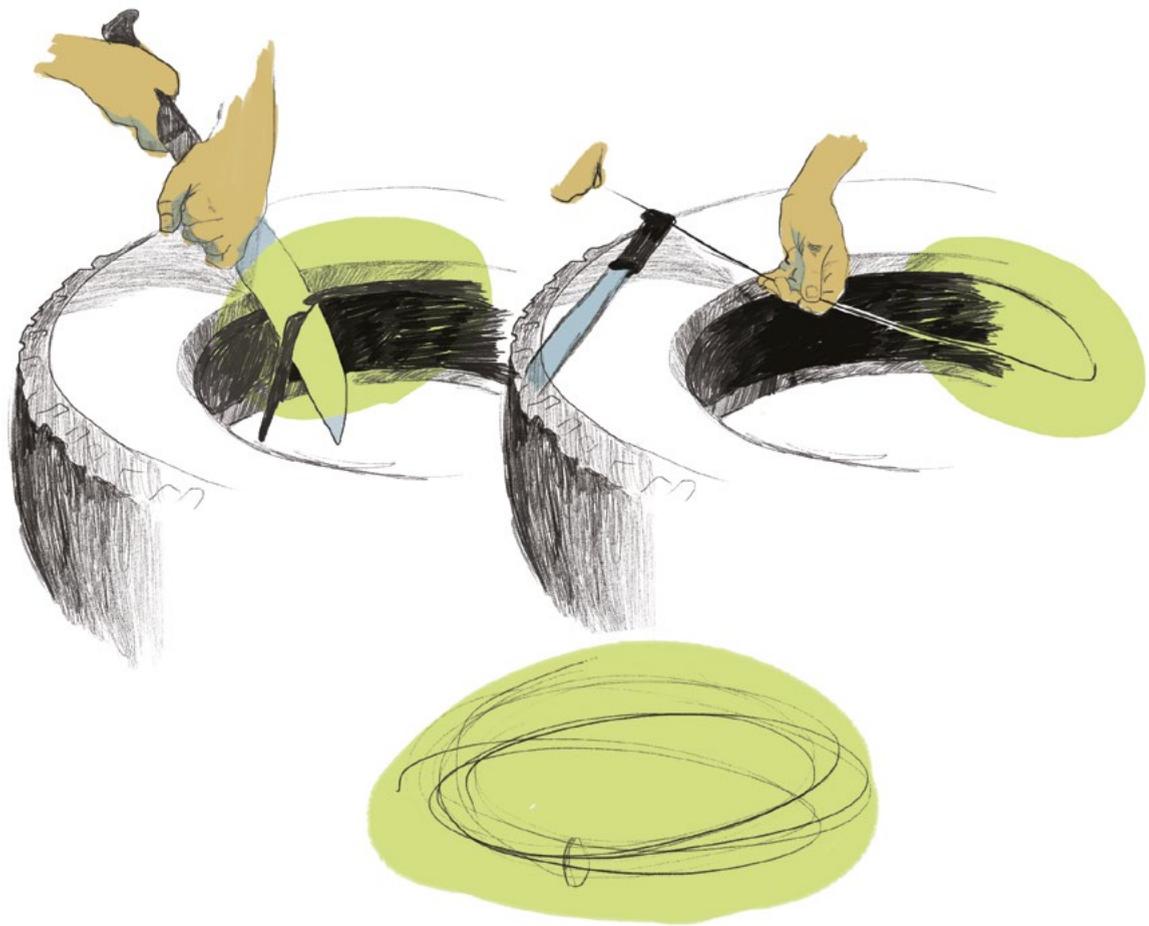
EXTRACCIÓN DE LA CUERDA

El alambre utilizado para confeccionar el quijongo es extraído de las cejillas de llanta de *pick-up* número 15. Para lograr extraerlo, debemos cortar el borde de la cejilla con un cuchillo, esta maniobra debe realizarse poco a poco hasta lograr encontrar el hilo. Cuando este último esté expuesto, se tira suavemente para desprenderlo del caucho.

Posterior a la extracción, debemos limpiar bien el alambre con una lija para evitar tener residuos de caucho en él. De cada cejilla se puede conseguir suficiente material para al menos dos quijongos.

La cuerda, al ser golpeada por el pulsador, es la encargada de emitir la vibración necesaria para producir el sonido del instrumento.

Los quijongeros también utilizaron otros materiales como cuerda (entre ellos, el bejuco de ventanilla y el cuero de venado), pero éstos se deterioraban muy rápido. Es por este motivo que comenzaron a experimentar con alambres, hasta encontrar uno adecuado (Hidalgo y Méndez, 2011).



PROCESO DE EXTRACCIÓN DE LA CUERDA



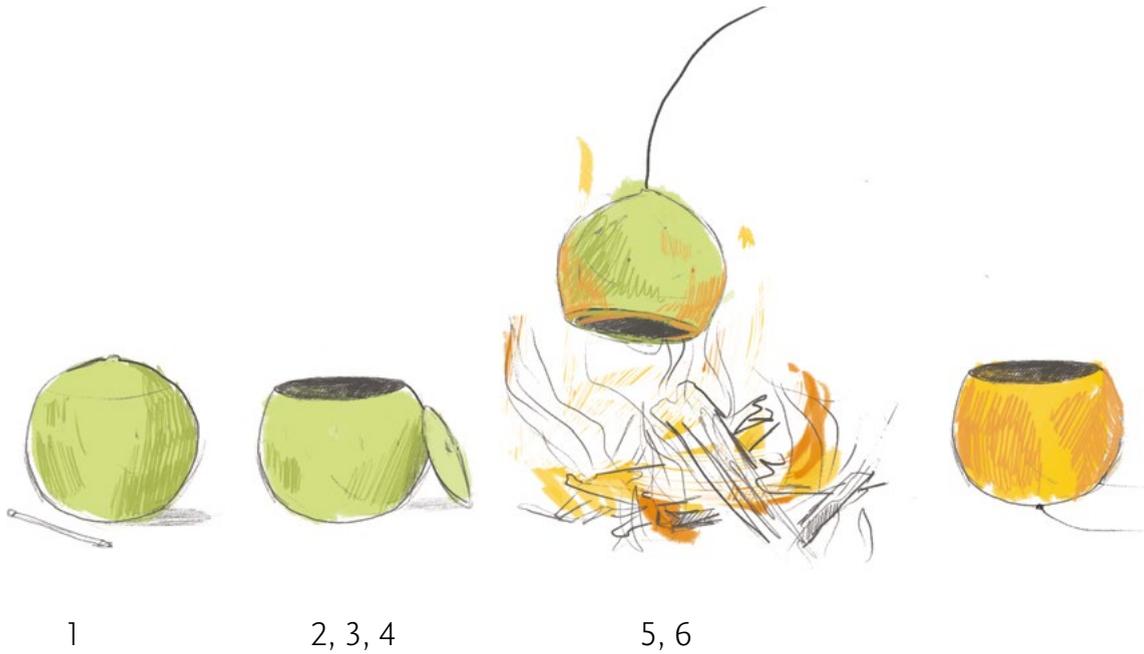


CONFECCIÓN DEL RESONADOR

El resonador tiene la tarea de amplificar el sonido producido por la vibración de la cuerda, con el movimiento de la mano en el resonador, el sonido se convierte en melodías.

Para construirlo, se recomienda utilizar frutos medianos y maduros de jícara llanero (“Crescentia alata”) o del jícara conocido comúnmente como saca guacal. Luego, realizar los pasos que se detallan a continuación.

Se debe poner atención al grosor de la jícara. Entre más delgada, va a ser más sonoro el resonador, por lo que se recomienda cortarlas en verano, pues en invierno éstas son más gruesas. No todas las jícaras van a dar la posibilidad de tocar en la misma vara, por lo que se deben preparar al menos cinco. Debido a que no todas las varas aceptan las jícaras, se escoge la que dé mejor resonancia



1. Se mide el jícaro y se marca en $\frac{1}{4}$ de su porción total
2. Con una sierra se le corta esa cuarta parte
3. Se extraen las semillas
4. Debe limpiarse bien el interior del jícaro, sin dejar residuos
5. Se abre un orificio
6. Se seca con fuego hasta que el jícaro cambie de color por fuera

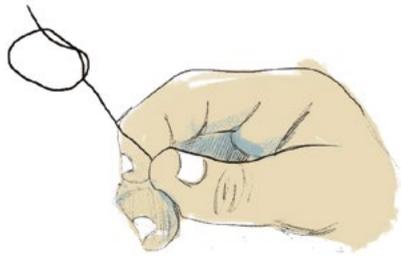


CONFECCIÓN DEL VIBRADOR

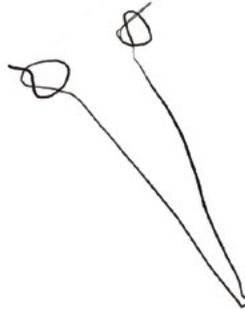
Como su nombre lo indica, éste es el encargado de llevar hasta el resonador la vibración que se produce al pulsar la cuerda. Además, nos permite variar la afinación del instrumento al alargar o acortar su medida.

Para su confección se utiliza alambre dulce.

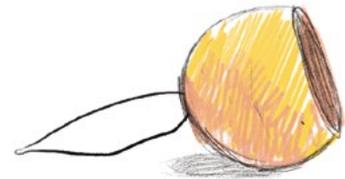
Para cambiar la afinación del quiyongo debemos variar la medida del vibrador. Se acorta la medida para que éste presione más la cuerda y así suba la tonalidad, o se hace más largo para bajar el tono.



1



2



3

1. Primeramente, se hace un nudo a un extremo del trozo de alambre
2. Se miden aproximadamente unos 8 cm, se marca el centro y se hace una figura como la que se ve en la imagen 2
3. Se introduce en el resonador de modo que quede como un hojal, donde luego se introducirá la vara



CONFECCIÓN DE LA VARA

La función de la vara es darle tensión a la cuerda.

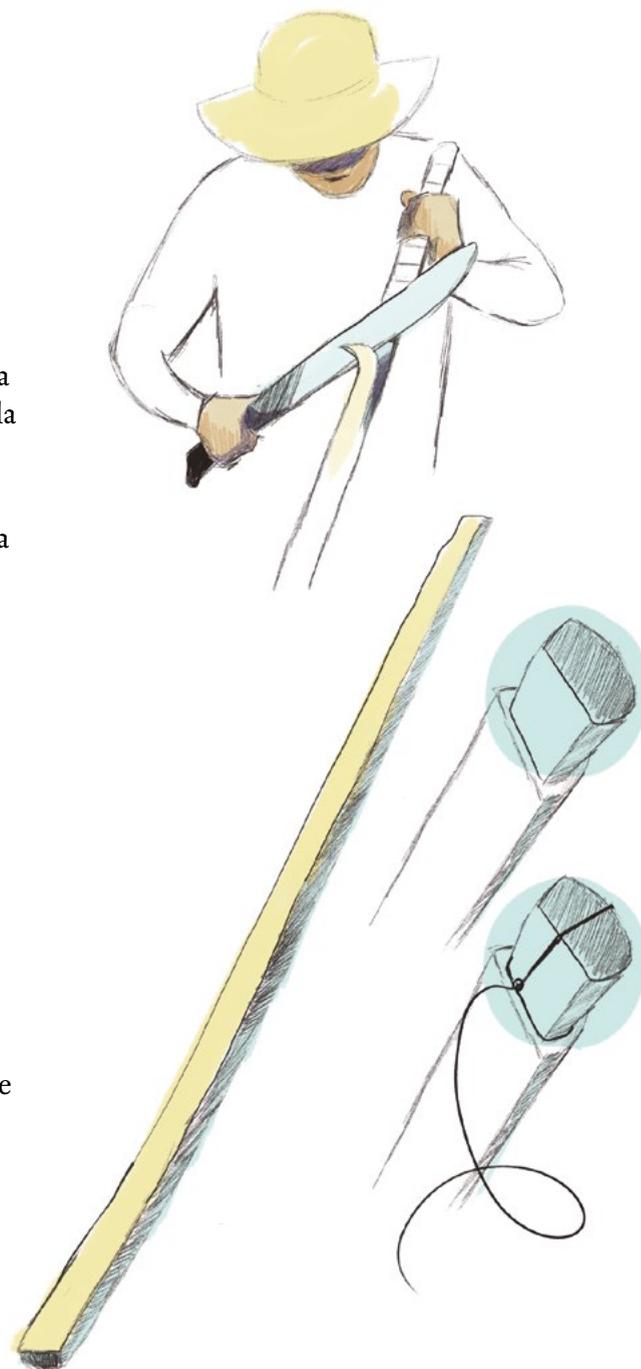
Anteriormente, se confeccionaba con la madera de un árbol conocido en la zona de Guanacaste como achotillo. Al hacerse difícil conseguir esta especie, se hizo necesario experimentar con otros tipos de maderas y se concluyó que la mejor opción es el guácimo ternero (“Guazuma ulmifolia”) por sus características de firmeza y flexibilidad. Dicho árbol aún se puede encontrar por varias regiones del país.

Se recomienda seleccionar una vara con las siguientes características:

- Es indispensable que sea lo suficientemente recta
- De al menos dos metros y medio de largo
- De 15 a 20 centímetros de circunferencia en la base

Proceso de confección de la vara:

1. Quitar la corteza de la vara golpeándola para que ésta se desprenda, y raspándola posteriormente para quede limpia
2. Se realiza un corte donde luego se extenderá la cuerda. Para esto, se coloca la vara en el hombro, se busca el punto de equilibrio y así se escoge la cara donde se va a extender el alambre
3. Desbastar, haciendo cortes no tan profundos
4. Marcar 5 cm en cada extremo y confeccionar un canal poco profundo
5. Hacer un orificio e incrustar la cuerda en él, girándola y tensando el alambre
6. Abrazar la vara con la cuerda, procurando que quede ajustada
7. Se repite el procedimiento en el otro extremo, dándole tensión a la cuerda de manera que la vara quede arqueada





CAJA DE RESONANCIA

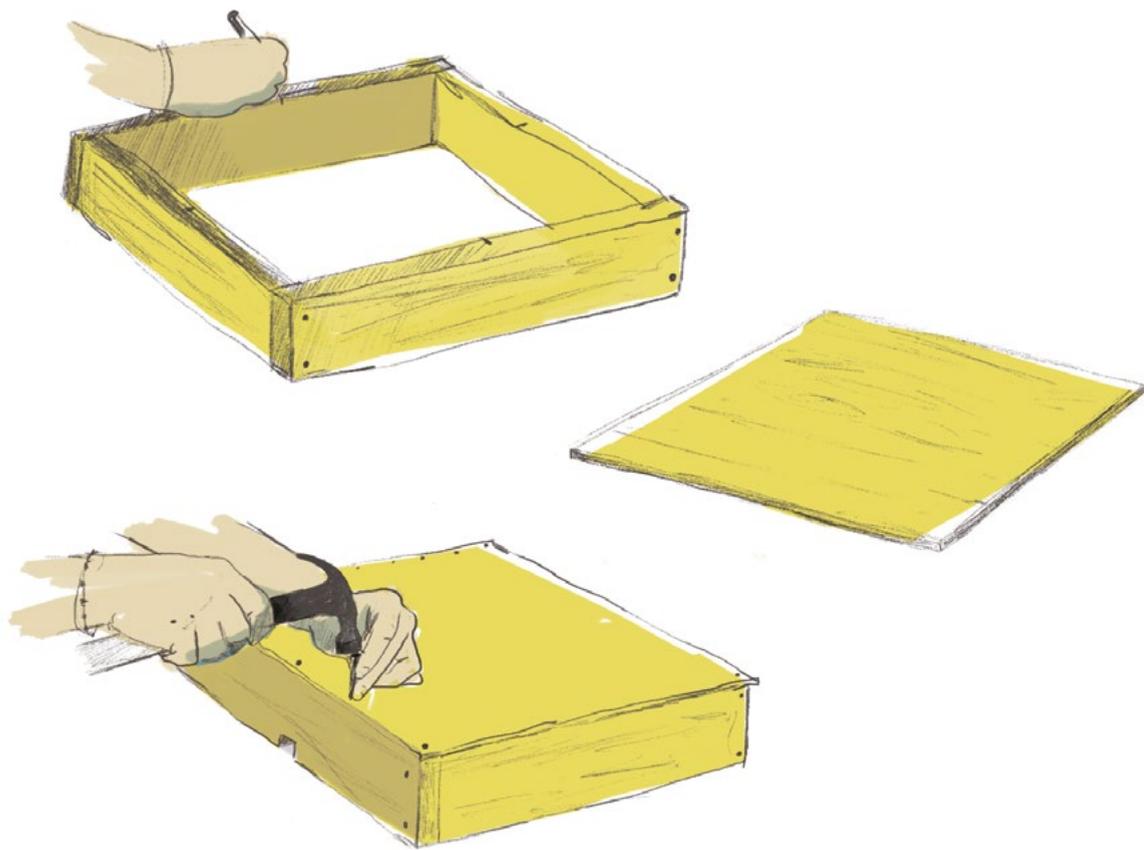
Es de uso opcional. Su función es amplificar el sonido emitido por el quijongo al ser ejecutado, y añadir un acompañamiento rítmico al frotar el instrumento sobre su superficie. Ésta era la única forma que había de amplificar el sonido en la época.

Antes, se utilizaba un guacal grande o una palangana. Si el quijonguero era muy hábil, lo hacía con su pie, haciendo una abertura en la parte de abajo del instrumento para moverlo con sus dedos. También era común que otra persona se encargara, frotando de modo que la vibración misma del quijongo hiciera juego rítmico en la caja.

Actualmente, el único ejecutante que utiliza caja de resonancia es don Isidoro Guadamuz de la O, su recomendación es la siguiente:

Materiales:

- 1,50 m de regla de 3 x 1 pulgadas
- Cuadro de *plywood* de 40 x 40 cm
- Clavos de 1 pulgada



Se cortan dos piezas de regla de 40 cm de largo y dos piezas de 35 cm. Se clavan formando un cuadro de 40 x 40 cm. Posteriormente, se clava la lámina de

plywood: es indispensable abrir un orificio en una de las reglas para que salga el sonido.

PULSADOR

Es una rama o vara que se utiliza para golpear la cuerda. La medida o el material de éste depende del gusto del ejecutante, puede ser una rama del mismo guácimo, o bien, una vara delgada de otra madera o metal.



PAÑUELO

Se recomienda que el pañuelo sea acedado. Éste va amarrado alrededor del resonador y tiene dos funciones:

- Fija el resonador a la vara
- Presiona el vibrador para definir más la afinación del instrumento

Antes se utilizaba cera de jicote para esta tarea.





EJECUCIÓN

El quijongo se puede interpretar de pie o sentado. Se deja descansar sobre el hombro izquierdo y se coloca la mano izquierda en el resonador. Hay músicos, como don Felipe, que prefieren apoyarlo en sus cabezas. En la mano derecha, se sostiene el pulsador para percutir la cuerda.

Las melodías se interpretan moviendo la mano que está en el jícaro. La ejecución de este instrumento requiere de gran habilidad auditiva, pues es indispensable discriminar los diferentes sonidos que genera cada posición de la mano en el jícaro. Además, la gama de sonidos que se produce varía si se percute en la parte superior o inferior de la cuerda.

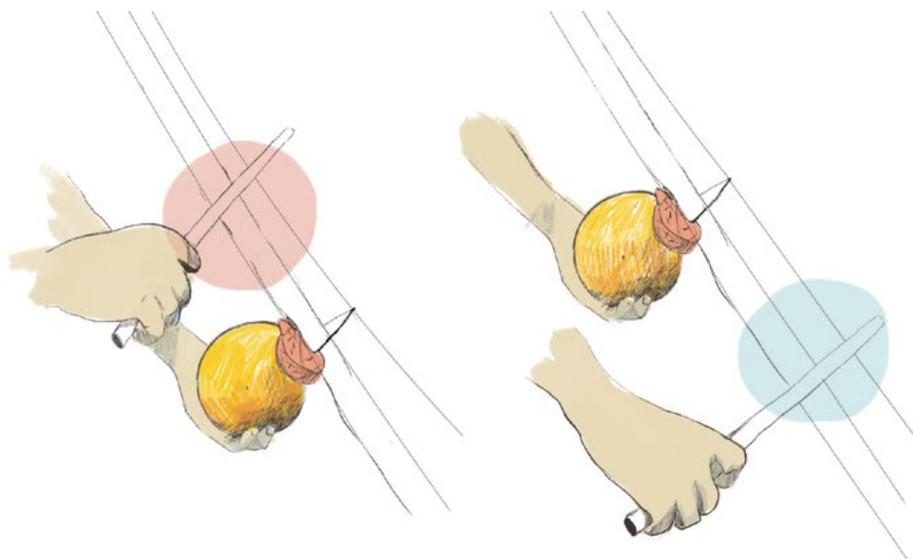


EL SONIDO DEL QUIJONGO

El sonido se produce al golpear la cuerda con el pulsador, la vibración pasa de la cuerda al vibrador y sale por el resonador.

La afinación se hace al introducir el vibrador en la vara, percutiendo en la parte

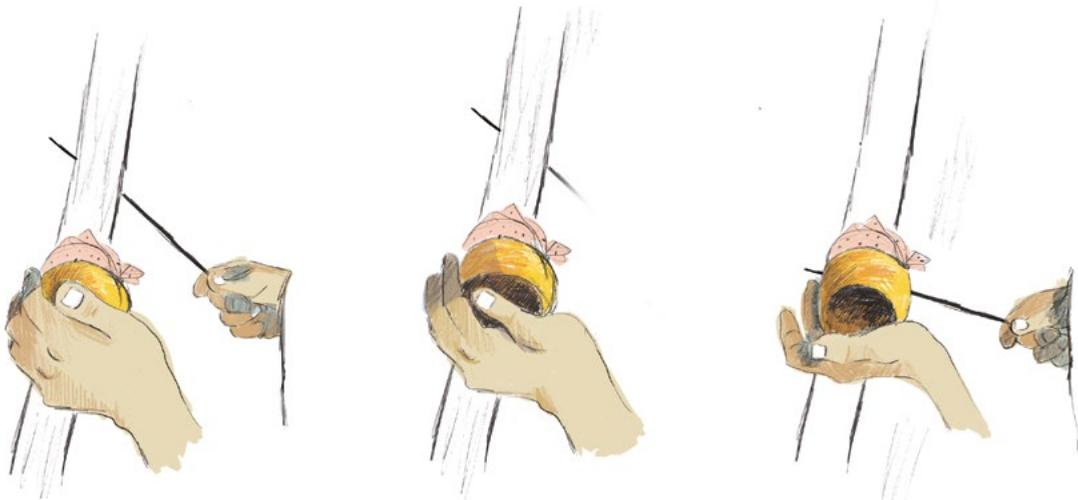
inferior y superior de la cuerda. Cuando dé una cuarta justa, significa que el vibrador está en el lugar correcto.



LA POSTURA DE LA MANO

La palma de la mano debe cubrir la boca del jícaro, colocando el inicio de los dedos en su borde. Con un movimiento de la

muñeca alejamos o acercamos la mano en el resonador, sin que los dedos suelten el jícaro. Lo que se aleja es la palma de la mano.



EJERCICIOS RÍTMICOS

Los siguientes ejercicios son para ejercitar la mano derecha. Al iniciar, se practica sin mover la mano que está en el resonador.

Ejercicio 1

Negras y corcheas
Parte superior e inferior del quijongo

Golpe sencillo, parte inferior

Golpe sencillo, parte superior

Golpe doble, parte inferior

Golpe doble, parte superior

Ejercicio 2

Tresillos
Parte superior e inferior del quijongo

Parte superior, golpe triple, acento en el primer golpe

Musical notation for the upper part of the exercise, written in treble clef and 2/4 time. It consists of four measures. The first two measures feature eighth notes with accents (>) and are grouped by a '3' below them. The last two measures feature eighth notes with accents (>) and are grouped by a '3' above them.

Parte inferior, golpe triple, acento en el primer golpe

Musical notation for the lower part of the exercise, written in treble clef and 2/4 time. It consists of four measures. The first two measures feature eighth notes with accents (>) and are grouped by a '3' below them. The last two measures feature eighth notes with accents (>) and are grouped by a '3' above them.

Musical notation for the lower part of the exercise, written in treble clef and 2/4 time. It consists of four measures. The first two measures feature eighth notes with accents (>) and are grouped by a '3' below them. The last two measures feature eighth notes with accents (>) and are grouped by a '3' below them.

EXPLORACIÓN DEL RESONADOR

1. Iniciar tapando completamente el resonador. Golpear la cuerda con el pulsador y escuchar con atención el sonido que sale del jícaro.
2. Con un ligero movimiento de muñeca, separar levemente la mano del jícaro, tapando sólo la mitad. Golpear la cuerda con el pulsador y escuchar con atención el sonido que sale del jícaro.
3. Con un ligero movimiento de muñeca, separar la mano del jícaro dejándolo destapado, sin quitar los dedos. Golpear la cuerda con el pulsador y escuchar con atención el sonido que sale del jícaro.
4. Discriminar la diferencia de sonido que se produce con cada posición de la mano. Nótese que entre más se abre la mano, el sonido es más agudo, y cuando se cierra, es grave. No avanzar en la práctica hasta lograr este paso.

Al alejar la mano, el sonido es más agudo, al acercarla y tapar el jícaro, el sonido es más grave.

Ejercicio 3

Exploración del jícara
Arpeggio parte superior

Tapando todo el jícara Jícara semiabierto Jícara más abierto
(no totalmente)

The musical score is written in treble clef with a 3/4 time signature. It consists of four staves. The first staff shows three measures of quarter notes, each with a different dynamic marking: mf , f , and ff . The second staff contains six measures of eighth-note triplets, each with an accent (>) above it. The third staff shows three measures of quarter notes, each with a different dynamic marking: mf , f , and ff . The fourth staff contains six measures of eighth-note triplets, each with an accent (>) above it. The piece concludes with a double bar line.

Ejercicio 4

Exploración del jícara
Arpeggio parte inferior

Tapando todo el jícara

Jícara semiabierto

Jícara más abierto
(no totalmente)



SENSIBILIZACIÓN MELÓDICA

Ejecutar secuencias de cuatro veces seguidas el paso 1 y cuatro veces seguidas el paso 2 de la sensibilización melódica:

Paso 1. Pulsador que percute en la parte superior de la cuerda:

1. Golpe (negra) - resonador cerrado.
2. Golpe (negra) - resonador medio abierto.
3. Golpe (negra) - resonador abierto.

Repetir reiteradas veces. Cuando se logre un ágil movimiento de la mano izquierda, aumentar poco a poco la velocidad del ejercicio hasta que alcance a hacer tresillos (tres golpes en un tiempo, siendo el primero más fuerte).

Paso 2. Pulsador que percute en la parte inferior de la cuerda:

1. Golpe (negra) - resonador cerrado.
2. Golpe (negra) - resonador medio abierto.
3. Golpe (negra) - resonador abierto.

Repetir reiteradas veces. Cuando se logre un ágil movimiento de la mano izquierda, aumentar poco a poco la velocidad del ejercicio hasta que alcance a hacer tresillos (tres golpes en un tiempo, siendo el primero más fuerte).

Ejercicio 5

Exploración del jícara
Arpeggios parte inferior y superior

Parte superior

Tapando todo el jícara Jícara semiabierto Jícara más abierto
(no totalmente)

Parte inferior

Tapando todo el jícara Jícara semiabierto Jícara más abierto
(no totalmente)

Parte superior

Parte superior

Parte inferior

Parte superior

Parte superior

Parte inferior

Parte superior

Parte superior

Parte inferior





REPERTORIO

Como se mencionó anteriormente, el instrumento puede estar acompañado de otros, como el juque, la carraca, claves, maracas, guitarra y marimba. Además, se pueden ejecutar varios quijongos a la vez, pero éstos deben estar afinados en un mismo tono.

En cuanto a las posibilidades musicales, el quijongo hace armónicos, por lo tanto, se pueden ejecutar notas musicales, específicamente, canciones en tonalidad mayor. El repertorio está compuesto fundamentalmente de parranderas y pasillos, las cuales forman parte de la

música tradicional de Guanacaste, entre ellas: *El diablo chingo*, *Pasión*, *Morenita*, *La cajeta*, *El punto guanacasteco*, *Espíritu guanacasteco*, *El conejo*, y algunas que están a punto de desaparecer del cancionero anónimo, como *Las raíces del malango*. Los quijongueros también adaptaban canciones que escuchan en la radio.

A continuación se presentan composiciones de Isidoro Guadamuz de la O. La primera, *El piñonate*, fue compuesta en 1995, la segunda, *Adriana*, fue escrita recientemente para quijongo, hecho poco común.

Escucha las canciones *El Piñonate* y *Adriana*, de don Isidoro Guadamuz de la O, así como otras composiciones para quijongo, en el canal de YouTube **Quijongo Guanacasteco**:



Quijongo Guanacasteco

www.youtube.com

El piñonate

1995

Quijongo

Isidoro Guadamuz de la O

Com-pren pi - ño - na - tes, com-pren pi - ño - na - tes, com-pren pi - ño - na - tes a u - no por
5 diez; que son de pa - pa-ya, que son de pa - pa-ya, que son de pa - pa-ya yal-mi-bar tam - bién. Com-pren pi - ño -
10 bién. Si no me com - prás, pues yo ya me voy. Si no me com - prás, pues yo ya me
14 voy. Y si me com - prás, sa-bro-soes-ta - rá. Y si me com - prás, sa-bro-soes-ta - rá.

20 **Parrandera**
¡Qué ri-coel pi - ño - na - te! ¡Qué ri-coel-pi - ño - na - te! De pa - pa-yay al -
Com-pre-seu - na bol -

25 1. mí - bar, vean us - te-dos que ri - co se ve. 2. fer - ta no pue-de per - der.
sí - ta, es - tao

Escucha la canción *El Piñonate*
de Isidoro Guadamuz de la O
escaneando el siguiente código QR:



La Adriana

Parrandera
2015

Quijongo

Isidoro Guadamuz de la O

6

12

18

24

Escucha la canción *Adriana*
de Isidoro Guadamuz de la O
escaneando el siguiente código QR:





RECUPERANDO EL QUIJONGO

Desde el Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica, se han tomado acciones para el rescate del instrumento. En 2008 y 2009, el programa Portadores de Tradición trabajó con Eulalio Guadamuz como portador de tradición en la enseñanza del instrumento a jóvenes de la zona.

Posteriormente, en 2011, el profesor Alcides Pérez, junto con don Eulalio, hizo una Beca Taller que tenía como objetivo la realización de talleres para profesores de música de Guanacaste, quienes se presentaron en el Festival Guanacastearte en el mismo año.

Desde la Oficina de Gestión Cultural en Guanacaste se han realizado actividades para promover la participación de los quijongueros, abriendo espacios para presentaciones y talleres, como la participación de Don Lalo en el festival Guanacastearte 2012 realizado en Bagaces, y en el 2013, en el Encuentro de trabajadores de la música de Guanacaste, en Santa Cruz, en donde impartió un taller.

En 2015, con el programa Portadores de Tradición, formando parte de los proyectos de dicha oficina, Isidoro Guadamuz, y Karol Cabalceta participaron como instructores en los talleres de quijongo, los cuales estaban

dirigidos a profesores de música y personas interesadas. El objetivo fue fortalecer el rescate del patrimonio musical guanacasteco a través de la enseñanza tradicional de la construcción y ejecución del quijongo.

Como resultado, 14 personas se familiarizaron con el instrumento, algunas de ellas, inclusive, lo incluyeron dentro de su repertorio musical y en su labor como docentes. También, se logró motivar a los portadores de tradición, destacándose 5 composiciones nuevas para quijongo elaboradas por don Isidoro Guadamuz. Además, dichos talleres tuvieron como resultado la propuesta de construcción y ejecución del instrumento que forma parte de esta guía.

Además, se ha coordinado la recopilación de material audiovisual junto con el Centro de Cine (MCJ), así como el apoyo a la postulación de los quijongueros para los Premios Nacionales. Otras entidades, como la Dirección Regional de Educación de Cañas, en su asesoría de educación musical, han desarrollado talleres para docentes y niños, con el fin de promover la transmisión del instrumento



BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, J. (1986). *La música en Guanacaste*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Acevedo, R., y Guevara, A. (2007). *La música tradicional de Guanacaste: una aproximación escrita*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Hidalgo, E., y Méndez, A. (Febrero del 2011). Allá en la hacienda hice mi música: un acercamiento al quijongo guanacasteco. En J. Castellanos (Presidencia), *VIII Congreso Centroamericano de Antropología*. Llevado a cabo en Tegucigalpa, Honduras.

Postulación de Isidoro Guadamuz y Eulalio Guadamuz para el Premio Nacional de Cultura Popular Tradicional. Presentado por Méndez, A. (2014).

Salazar, R. (1992). *Instrumentos musicales del folklor costarricense*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.







